

# PASCUA MILITAR 2014

Don Juan Carlos agradece a las Fuerzas Armadas  
y a la Guardia Civil su compromiso y trabajo al  
servicio de España

**E**L Palacio Real de la madrileña plaza de Oriente fue, un año más, el escenario de la tradicional celebración, el pasado 6 de enero, de la Pascua Militar presidida por el Rey Don Juan Carlos, al que acompañaban la Reina Doña Sofía y los Príncipes de Asturias, Don Felipe y Doña Letizia. «Quienes estáis en este Salón del Trono representáis a la gran familia militar, a todos y cada uno de los compañeros que cotidianamente desarrollan su importantísima labor en todo el territorio nacional, a los que navegan en las aguas del Índico, patrullan la frontera sur de Líbano con Israel, afrontan operaciones en el continente africano o han recorrido los peligrosos caminos de Afganistán y de tantos otros lugares», afirmó Don Juan Carlos en su mensaje a las comisiones reunidas en el palacio.

El Rey animó a los militares a «perseverar» en su «ejemplaridad y vocación de servicio» y a «seguir transmitiendo confianza y seguridad» en el desempeño de su labor, así como a «continuar trabajando unidos por la seguridad y el bienestar» del conjunto de los españoles. «A ser, de esta manera, los primeros en ofrecer y los últimos en recibir. Nuestra sociedad —resaltó el Monarca— responderá siempre a vuestra generosidad con su reconocimiento y admiración». Por su parte, el ministro de Defensa, Pe-

dro Morenés, expuso ante el Monarca un balance del trabajo realizado en 2013. Recordó que hace un año el Rey pidió al Gobierno «mantener operativas, haciéndolas más eficientes aún, las capacidades militares con las que España cuenta», y hacerlo «en paralelo con las restricciones presupuestarias que todos los españoles afrontan para salir de la crisis».

«Ello —apuntó Morenés— ha supuesto un enorme esfuerzo, tanto desde el punto de vista material como

*«Soy consciente del enorme esfuerzo que realizáis para mantener las capacidades»*

intelectual, pero también un ejercicio de responsabilidad que nos llena de satisfacción». A continuación, puso como ejemplo a los militares por su solidaridad «con la situación general de España y con los sacrificios y esfuerzos de sus conciudadanos en los momentos más duros». Ellos, dijo, «han sido los primeros en adaptar su actividad a unos presupuestos muy limitados, manteniendo en lo más alto su capacidad y nivel de

preparación. Estoy convencido de que la sociedad sabrá responder a ese esfuerzo dotándoles de los medios acordes a las necesidades de una Defensa que en este inestable mundo adquiere si cabe más importancia», aseguró.

## UNA TRADICIÓN DE 232 AÑOS

El Rey preside desde hace 37 años la celebración de la Pascua Militar, una fiesta que fue instituida por Carlos III cuando, el 6 de enero de 1782, se recuperó la localidad menorquina de Mahón, que se hallaba en poder de los ingleses. Don Juan Carlos reanudó la tradición en 1977 y, desde entonces, en la festividad de la Epifanía del Señor recibe a representantes de las Fuerzas Armadas para transmitirles su felicitación. Los actos de la Pascua Militar de 2014 se iniciaron a las 12,30 horas con la llegada de los Reyes y de los Príncipes de Asturias al palacio. En el patio de la Armería fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy; los ministros de Defensa, Pedro Morenés, e Interior, Jorge Fernández Díaz; y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez.

Este era el primer acto oficial del Rey fuera del palacio de la Zarzuela tras su última operación de cadera. Por este motivo, al igual que el año pasado, la celebración adoptó un formato más reducido, suprimiéndose la revis-



ta a la agrupación de la Guardia Real que rendía honores. Tras la interpretación del Himno Nacional y la salva reglamentaria de veintiún cañonazos, los Reyes y los Príncipes de Asturias accedieron al interior del palacio. Ya en la Saleta Gasparini, Sus Majestades recibieron el saludo de los altos cargos que encabezaban las comisiones: el secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles; el secretario de Estado director del Centro Nacional de Inteligencia, Félix Sanz Roldán; la subsecretaria de Defensa, Irene Domínguez-Alcahud; los jefes de Estado Mayor del Ejército, Jaime Domínguez Buj, de la Armada, Jaime Muñoz-Delgado, y del Ejército del Aire, Francisco García Arnáiz; y el secretario general de Política de Defensa, Alejandro Alvargonzález. Seguidamente, cumplieron a la Familia Real el director general de la Guardia Civil, Arsenio Fernández de Mesa, el Gran Canciller de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, Francisco José García de la Vega, y el presidente de la Hermandad de Veteranos, Eduardo González-Gallarza.

Acto seguido, los Reyes y los Príncipes se desplazaron al Salón del Trono, donde ya habían ocupado sus puestos las citadas autoridades, delante de sus respectivas comisiones. A continuación, tomó la palabra el ministro de Defensa.

### FELICITACIÓN

Pedro Morenés trasladó a la Familia Real su felicitación por el nuevo año y, seguidamente, hizo unas reflexiones sobre lo acaecido en 2013. «El año que dejamos atrás —apuntó— estuvo cargado de situaciones difíciles que hubo que superar; y también de nuevas tareas a desarrollar que las Fuerzas Armadas han sabido encarar con buen ánimo y la convicción de que España se abrirá camino, lo está haciendo ya, hacia un futuro mejor». Más adelante, alabó la actitud de ser-

vicio y la entrega de nuestros militares. «Son conscientes de su responsabilidad. Y es precisamente por ello que, en un mundo convulso, de situaciones cambiantes en su naturaleza y súbitas en la manera de presentarse, saben mantener el equilibrio y la estabilidad que se reclaman a las instituciones».

«La esencia de este comportamiento —indicó el ministro— está en los valores



Pedro Morenés pronuncia su discurso en el Salón del Trono.

de la disciplina, obediencia y jerarquía que forman parte de la columna vertebral del comportamiento del militar». La disciplina, enfatizó, se basa en la «libre aceptación de una profesión que reclama a cada individuo la entrega personal de parte de su libertad»; la obediencia se enraiza en el «convencimiento del bien que se propicia a la sociedad española»; todo ello junto con la «fortaleza de una jerarquía que, siendo una cadena consistente,

garantiza, en el silencio de su comportamiento ejemplar por responsable, y con el resto de los poderes públicos, el bien común de toda la sociedad española, que se sustenta en los principios de la soberanía nacional, y la unidad y la solidaridad entre todos los españoles».

Al referirse a las operaciones en el exterior, el ministro aseguró que «un planteamiento serio y realista nos ha

permitido tener un razonable éxito». Citó en primer lugar el repliegue de la provincia afgana de Badghis que se completó el pasado año y que calificó como «la operación logística más demandante y complicada» desarrollada en las últimas décadas. «Mover más de 1.000 personas y 4.300 toneladas de material por aire, tierra y mar, por rutas alternativas, y sin que se pierda una sola vida humana, nos permite calificarlo como tal». Morenés aclaró que España sigue en Afganistán «para contribuir con la comunidad internacional a la estabilidad y el desarrollo de su sociedad. La voluntad del Gobierno es continuar con la gestión de la base aérea de Herat y mantener el hospital que allí se asienta», indicó. Tras enumerar las misiones en Líbano, Somalia, Malí, así como la más reciente en la República Centroafricana, destacó que, además, los militares españoles «tratan, día a día, de sustentar la defensa y la seguridad de los españoles en todo el territorio nacional», para lo cual «buscan adaptarse a las nuevas necesidades con la misma celeridad con la que se les pide».

Entre las reformas realizadas en 2013, el ministro destacó la creación del Mando Conjunto de Ciberdefensa y las acometidas por los Ejércitos, el EMAD y el Órgano Central para adoptar «una organización más sencilla, transversal y adaptada a las exigencias de un entorno más funcional y eficaz». Señaló también la adecuación de los códigos penal y disciplinario «a la nueva realidad social», el inicio de la



Los Reyes y los Príncipes saludaron en la Saleta Gasparini a los jefes de Estado Mayor y a las otras autoridades que encabezaban las comisiones de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

reforma de la Ley de la Carrera Militar, la consolidación de los modelos de enseñanza y las nuevas disposiciones que «favorecen la integración, la igualdad y el apoyo al entorno militar».

Por otro lado, reseñó el esfuerzo de «control y reprogramación» de los grandes programas de material militar, y el apoyo a la industria nacional. Se trata, apuntó, de «mejorar la eficacia de un servicio público como la Defensa que resulta imprescindible para crear el telón de fondo sobre el que proyectar el progreso de la sociedad». «Un servicio público — continuó — llevado hasta las últimas consecuencias, hasta entregar la vida en ello, y si por ello fuera necesario».

«Buen hacer profesional y modernización son partes de un mismo binomio que permite avanzar», aseguró el ministro antes de advertir que «resultaría difícil que los militares pudieran alcanzar un excelente nivel de eficacia sin la dotación material que les permitiera estar en el estado del arte que les demanda la propia sociedad». Y añadió que «el propio equilibrio de la sociedad no se entendería sin un desarrollo parejo de las Fuerzas Armadas con el ritmo y criterios de la propia sociedad a la que sirve».

El ministro de Defensa también se refirió a la colaboración con otros países

en el ámbito de las organizaciones multinacionales. En este sentido, citó la presidencia de la Iniciativa 5+5 de Defensa que asume España en 2014, «que nos pone ante la responsabilidad de atender las propuestas que nacen en un foro de diálogo y colaboración entre naciones de las dos orillas del Mediterráneo». Esta

## «Contribuís a la mayor fortaleza de nuestro Estado de Derecho»

colaboración, indicó, se materializa «en el apoyo mutuo ante riesgos como la seguridad marítima, las catástrofes naturales o los flujos migratorios ilícitos».

### **PALABRAS DEL REY**

El esfuerzo de las Fuerzas Armadas por «mantener las capacidades que se requieren en un escenario económico de gran complejidad», también ocupó un destacado lugar en el mensaje Real. El jefe del Estado aseguró que es «imprescindible continuar avanzando por la senda que nos permita obtener el máximo

rendimiento de los recursos y mantener la operatividad de nuestras unidades».

El Rey quiso también recordar «de manera solemne, a la vez que afectuosa y cercana, a los miles de hombres y mujeres que sirven ejemplar y eficazmente a España y a los españoles, dentro y fuera de nuestras fronteras». A continuación agradeció a todos ellos su compromiso y trabajo. «Sé que vuestro servicio no es sólo una admirable elección profesional, sino que también implica una decisión personal que va mucho más lejos, ya que es expresión de patriotismo, solidaridad y generosidad. Y también sé que desempeñáis vuestras funciones con el máximo rigor y excelencia, contribuyendo a la mayor fortaleza de nuestro Estado de Derecho y a la defensa de los legítimos intereses de España en el mundo». Don Juan Carlos destacó la importancia de «los valores que guían el comportamiento del militar» y trasladó su afecto, solidaridad y apoyo «a las familias de quienes han entregado su vida».

Con un «¡Viva España!», el Rey puso el broche a los actos centrales de la Pascua Militar, dando paso a un Vino de Honor en el Salón de Columnas.

Víctor Hernández

Fotos: Pepe Díaz y Pool EFE